

**Regazzoni, Susanna.** *Jorge Luis Borges. Altre letture.* Venecia, Amos Edizioni, 2025, 248 pp.



**Maria Rita Consolaro**

Università Ca' Foscari, Venezia

[mariarita.consolaro@unive.it](mailto:mariarita.consolaro@unive.it)

<https://orcid.org/0000-0002-6371-4065>

El reciente trabajo de Regazzoni, *Jorge Luis Borges. Altre letture*, publicado en Italia por Amos Edizioni (2025), brinda una lectura crítica que reabre nuevas perspectivas sobre la intrincada profundidad de la obra de Borges. Creemos que, pese a la copiosa labor interpretativa que se ha dedicado al autor argentino, este libro realiza una necesaria reconsideración contemporánea que se intercala, a la manera borgeana, en las infinitas posibilidades de lectura que un texto literario puede alentar. De tal manera, la insistencia analítica, así como la redundancia de ciertas temáticas, no son ejercicios vacíos y estériles: más bien se configuran como parte del más amplio juego postmoderno que muy bien retrata Regazzoni con respecto a Borges.

El ensayo consta de siete capítulos que se consagran, cada uno, a motivos relevantes dentro de la producción borgeana, considerándolos a través de una aproximación crítica que destaca las distintas aristas de su composición y repercusión estética: la biografía, la intertextualidad, las concepciones filosóficas, las reescrituras... Este estudio, aunque no exhaustivo debido a la densidad de la obra de Borges, sin lugar a dudas consigue alcanzar los objetivos que la autora se había propuesto desde un principio:

Ho cercato di offrire delle letture dell'opera di Borges, facendo primeggiare il carattere duplice e contraddittorio della sua letteratura, lasciando il più possibile aperta l'interpretazione di uno scrittore che non può essere incasellato in una sola dimensione (p. 39).

Dicho esto, el mapa conceptual y temático trazado por las distintas secciones no cumple la función de presentar una estructura coherente y acabada de Borges, sino la de esbozar algunos de los principios capaces de reproducirse interminablemente en la escritura y lectura del autor. Los puntos enfatizados en *Jorge Luis Borges. Altre letture* —y que sintetizaremos a continuación— representan por tanto resplandores que no orientan en el laberinto borgeano, pero reflejan —en el verdadero sentido de la palabra— sus pretensiones estéticas, sus sueños y obsesiones, su visión del mundo y de la realidad, la erosión subjetiva y la indiscutible actualidad de su arte.

El primer capítulo del volumen, titulado “Un argentino universal”, aborda un aspecto que le interesa considerablemente a Regazzoni y que también cuestiona lícitamente las principales vertientes críticas que se han ocupado del autor. En efecto, la fama de Borges en tanto escritor universal no otorga la debida importancia a su arraigo en la tradición argentina, espacio límite que le da la oportunidad para desarrollar una escritura periférica y, a la vez, imbuida de todas las literaturas del mundo y de una búsqueda y creación de referencias nacionales: por sobre todas, la figura del gaucho. En consecuencia, la estudiosa examina, entre otros, los cuentos “Biografía de Tadeo Isidoro Cruz” y “El fin” que reescriben la literatura gauchesca argentina y que le ofrecen a Borges un motivo para construir una narración donde se entrecruzan múltiples temáticas y prácticas escriturales: “*la gauchesca* [...] serve a continuare il consueto riordino di testi universalmente conosciuti, cambiando il punto di vista, estendendone il significato e alimentando l’invenzione letteraria” (p. 78).

El siguiente capítulo, “Evaristo Carriego: un poeta minore”, se enfoca en la relación —real y ficcional— entre Borges y el poeta popular Evaristo Carriego que da lugar no solamente al notorio texto *Evaristo Carriego* sino también, como esclarece Regazzoni, a una postura que permanecerá en toda la obra borgesiana. Nos referimos al ejercicio de las biografías fingidas, a la desorientación provocada por la contigüidad entre el autor y el personaje, al tema del *alter ego*, a la atracción hacia los suburbios donde destaca la figura del compadrito con su valentía, intrepidez y rivalidad.

En “Borges e il doppio”, el tercer capítulo del estudio, la autora transita por un tema que, si bien representativo de la literatura de Borges, sigue provocando nuevas y valiosas reflexiones. En efecto, el motivo del doble, entre las muchas posibilidades de interpretación, acarrea un repensamiento de la escritura, del autor como sujeto individual, de la relación entre texto y lector. Sugerentemente, en este apartado Regazzoni —sin proponer una

conclusión irrevocable, lo que desnaturalizaría el proyecto literario borgeano— apunta hacia una consideración del doble como apertura y democratización del campo literario, como fundamento conceptual del acto de creación y, finalmente, como rasgo que asevera la total independencia de la literatura.

“La metamorfosi della finzione”, el cuarto capítulo, continúa, desde otra perspectiva, la meditación sobre la ambigua frontera entre realidad y ficción. Tomando como punto de partida un episodio fundamental en la vida de Borges y en su proyección literaria —el accidente de 1938—, Regazzoni escudriña no solo la presencia de este dato biográfico en la escritura del argentino sino, sobre todo, los alcances de significado que este le va confirmando a lo largo de su obra. Es, en particular, en los cuentos “Funes el memorioso” y “El Sur” donde esta referencia vivencial se condensa e intensifica, proveyéndole a Borges material útil para la creación literaria y para la amplificación de la preciada incertidumbre ficcional. Respecto de la trama de “El Sur”, “contro qualsiasi fanatismo e contro una conclusione tragica [. . .], la letteratura di Borges presenta il dubbio e, pertanto, la sospensione di giudizio che corrisponde a un ideale di tolleranza” (p. 151).

Con el propósito de investigar más puntualmente las lecturas de Borges —tan centrales en su concepción de la literatura y de la escritura— el quinto capítulo “Verso est” dirige la atención hacia las influencias orientales revisables en la obra del escritor. Partiendo de *Las mil y una noches* para llegar a “El sueño de la mariposa” de Zhuang zi, Regazzoni ordena y esclarece las complicadas relaciones intertextuales que se realizan en la creación borgesiana. Más aún, es la lectura que la estudiosa propone la que resulta realmente significativa por centrarse en la incorporación de elementos orientales en contraposición a la hegemonía cultural occidental: “l’Oriente è strumento per mettere in questione, per minare le certezze, per problematizzare la metafisica occidentale forte dei suoi miti logocentrici e nazionalistici” (p. 168). Por ende, se repite en el análisis de Regazzoni la idea de una benéfica deconstrucción de todo fundamento, en pos de una creación liberadora y autónoma.

Es interesante notar cómo esta actitud se expresa no solo en el contenido de los escritos de Borges, sino asimismo en lo que podríamos definir su labor editorial. En el sexto capítulo, “La costruzione di un canone” la autora examina sugestivamente los procesos y los significados ligados a las antologizaciones llevadas a cabo por Borges. En estas, el ejercicio de ordenamiento y de establecimiento de modelos literarios va a la par con el énfasis sobre

el papel del lector —aspecto de que ya se han mencionado la centralidad y relevancia—. Inclusive, Regazzoni logra detectar un preciso desarrollo de las distintas selecciones antológicas que, en su opinión, revelan una gradual voluntad de reducción y de privación por parte del autor.

Para concluir, el último capítulo del ensayo se titula “Borges e l’Italia” y versa justamente sobre la relación intelectual, textual, cultural y biográfica entre Borges y el país de la estudiosa. Si bien las referencias a la literatura italiana no representan un conjunto particularmente amplio, sí es importante considerarlas tanto por su relieve como por el hecho de que la crítica literaria y el ambiente cultural italianos se ocuparon desde muy temprano de la lectura de Borges. Por esta razón, también, *Jorge Luis Borges. Altre letture* se coloca meritoriamente dentro de las interpretaciones borgesianas, insertándose en una tradición crítica bien afianzada. Volviendo a este apartado final, por supuesto emerge la presencia de la *Divina comedia* y, en particular, su vínculo con el relato “El Aleph” y con el “Poema conjetural” donde, a su vez, se manifiestan nuevamente cuestiones centrales para la estética borgeana como, por ejemplo, la visión de la literatura como un conjunto de textos pre-existentes y como libro total. Finalmente, Regazzoni también evidencia la relación entre Borges y autores e intelectuales italianos como Italo Calvino, Umberto Eco, Leonardo Sciascia y Franco Maria Ricci.

En definitiva, consideramos que *Jorge Luis Borges. Altre letture* se intercala, por una parte, al interior de una imprescindible continuación de la crítica literaria dedicada a la obra de Borges. Por otra parte, este ensayo representa dos dimensiones que pueden considerarse sumamente valiosas: tanto por recalcar el valor ético y humano de los escritos de Borges, como por evitar un posicionamiento, instando así la libre interpretación antes que perseguir la imposición de pautas interpretativas. Claramente, el trabajo de revisión bibliográfica —tanto de las publicaciones de Borges como de los trabajos críticos a él dedicados— es extenso y pertinente, lo cual corrobora aún más el posicionamiento analítico del libro que, por su origen “periférico” (desde Italia hacia Argentina), interroga con perspicacia los hábitos de lectura de Borges, evitando su petrificación infecunda y su deshumanización.